

El pasaporte europeo abre oportunidades de trabajo y estudio: se puede sacar sin turno y sin viajar a ese país

Si tiene antepasado italiano, nueva norma acelera trámite de nacionalización

El gobierno de Italia permite entablar "juicios por tardanza", lo que tiene un costo extra pero reduce los tiempos.

BANYELIZ MUÑOZ

Un problema común entre quienes solicitan la nacionalidad italiana es la enorme demora en los consulados y embajadas de ese país en todo el mundo. Entre que uno pide la hora y es finalmente atendido pueden pasar años. ¿La razón? Es tanta la gente en lo mismo que, sencillamente, no hay cupos disponibles para realizar el trámite con alguna fluidez.

Y así miles de personas que cuentan con toda la documentación necesaria para recibir su pasaporte comunitario europeo -junto a todos sus beneficios- tarda años en poder conseguirlo.

Sin embargo, hace poco se abrió la posibilidad de agilizar todo entablando un juicio por tardanza, también conocido como "falta de turno" en Italia. Trinidad Morán, abogada del estudio especialista en temas de migración Visa and Go, afirma que la ventaja de este camino es su rapidez y que no necesariamente requiere viajar a Italia para gestionarlo.

"Lo que uno puede hacer es darle un poder (un mandato) a los abogados en Italia para que hagan el juicio. Nosotros, por ejemplo, tenemos abogados que presentan allá mismo la demanda. Es muy importante demostrar la falta de turno en el consulado a través de pruebas. Puede presentar noticias de público conocimiento o correos electrónicos", precisa.

¿Por qué están tan atochados los consulados?

"Son miles de descendientes italianos y no hay límite generacional para solicitar la nacionalidad. La gente colapsa los sistemas. Los consulados no tienen horas infinitas: las fechas se abren cada 15 días".

¿Quiénes la pueden solicitar?

"Si proviene de la línea paterna, todos los descendientes pueden solicitarla, cumpliendo con algunas normas mínimas. El trámite se realiza en el consulado o embajada respectivo del solicitante. En el caso que provenga por línea materna, el procedimiento se realiza en Italia. Los chilenos contamos con una gran cantidad de descendientes italianos provenientes principalmente del norte de Italia (Liguria y Génova)".



"Si no manejas el italiano, estás out", cuenta Gabriela Benavente desde Roma.

¿Por qué existe esa regla?

"Antes del 1 de enero de 1948, que es la fecha de promulgación de la Constitución italiana, las mujeres no transmitían la nacionalidad. Desde esa fecha en adelante se permite que sí lo hagan. En esos casos, se demanda al estado italiano para que reconozca la nacionalidad y eso sólo se puede hacer en tribunales de ese país".

¿Cuánto tiempo demora la obtención?

"Si es por vía consular, puede tardar tres años o más. Por eso la gran ventaja de hacerla entablando un juicio por tardanza -o por falta de turnos- que los tiempos se reducen de manera sustancial, y se puede obtener entre ocho meses a un año y dos meses".

¿Qué beneficios tiene obtenerla?

"El pasaporte italiano es uno de los más poderosos del mundo. Además, uno se convierte en ciudadano de la Unión Europea con todas las ventajas y

derechos que ello conlleva, no sólo para el solicitante principal, sino también para su cónyuge e hijos. La nacionalidad les permite decidir dónde vivir, pero también entrega la opción de estudiar y trabajar en cualquier parte de la UE sin tener que acreditar fondos ni ningún tipo de visado".

¿Qué costo tiene el trámite?

"Las tasas consulares están en torno a los 300 euros" (\$300.000 aprox.).

¿Cuánto cobran ustedes por este servicio?

"Tenemos servicios que van desde \$50.000, que incluyen la tramitación del expediente y la posterior demanda judicial en Italia. Los precios van a depender del caso concreto, cantidad de documentos a obtener y número de solicitantes".

Necesariamente se requiere gastar para conseguirla de esa manera.

"Claro, se deben pagar los honorarios de los abogados que hacen el trámite en Italia".



"Es muy importante demostrar la falta de turno en el consulado a través de pruebas", dice Trinidad Morán.

"Es muy caro acá"

Gabriela Benavente (31), ingeniera civil industrial de la Universidad Adolfo Ibáñez, hace un año y medio se fue a vivir a Roma. Su propósito era estudiar un máster en Data Science en la Rome Business School e insertarse en el mercado laboral. Muy activa en LinkedIn, consiguió que la contactaran para un cargo comercial en una compañía de energías renovables.

"Una empresa española necesitaba a alguien que hablara español e italiano. Como uno de mis máster era en energía y medio ambiente, y manejaba bien el italiano, se contactaron conmigo para ofrecerme el cargo de sales manager", cuenta.

¿Es fácil conseguir pega?

"Tengo una carrera y dos másteres. Luché bastante para conseguir algo: no fue tan fácil. Lo más importante es hablar italiano; si no lo manejas, estás out. No conozco a nadie que haya logrado un trabajo sólo con inglés".

¿Cómo están los costos de vida?

"Es muy caro acá. Si tratas de tener una vida como un italiano que sale a comer con amigos, es más cara aún. Por suerte crecí mucho laboralmente y he logrado tener una buena calidad de vida. Una habitación en una casa compartida cuesta entre 450 y 800 euros (\$400.000-\$800.000); los departamentos van desde 800 euros y, si son en el centro, desde 1.000 euros. Un billete en metro cuesta 1,5 euros".

¿Y cómo andan los sueldos?

"Un sueldo promedio en Roma es de 1.500 euros. Si vas a comer siempre pasta, rinde. Pero si quiere comer carne todos los días, no alcanza".